**La Crisis Mundial del Agua**

 Escúchame bien por favor tu eres como yo un homo sapien, el hombre que piensa. La vida, este milagro en el universo empezó hace aproximadamente cuatro mil millones de años y nosotros los hombres solo existimos desde hace doscientos mil años. Sin embargo hemos logrado trastornar este equilibrio tan esencial para la vida. Escucha bien esta historia extraordinaria que es la tuya y luego decide lo que quieras hacer con ella. Los recursos son escasos. Lo hemos olvidado. Quinientos millones de hombres viven en las regiones desérticas del mundo. Son muchos más que toda la población de Europa reunida. Ellos conocen el valor del agua. También saben utilizarla economizándola. Aquí, ellos dependen de pozos alimentados por agua fluvial. Un agua que se acumuló en el suelo aun cuando la lluvia aun caía en estos desiertos. Esa agua tiene 25.000 años. Uno de cada seis seres humanos vive en la actualidad en un entorno precario, insalubre, sobre poblado, sin acceso a las instalaciones necesarias de la vida común, agua, sanitarios y electricidad. Las llanuras costeras albergan a más del setenta porciento de la población mundial.

 Once de las quince ciudades más grandes del mundo se levantan sobre las costas o los estuarios de los ríos. Con la subida de los mares, la sal invadiría la capa freática y privaría a los habitantes de agua potable. Los fenómenos migratorios serán ineluctables. La única incertidumbre será su magnitud.

 India podría ser el país más afectado por la escases del agua en este siglo. La irrigación masiva ha permitido alimentar a la población creciente. Y en cincuenta años veintiún millones de pozos han sido escavados en su territorio. Pero en muchas regiones del país cada vez hay que excavar mas hondo para extraer el agua. En el oeste de India un tercio de los pozos han sido abandonados. Las capas de agua subterráneas se están secando. Estos depósitos inmensos recogerán el agua del monzón para reponer el agua de las capas. Durante la estación seca, las mujeres de los pueblos los excavan a mano. A miles de kilómetros se consumen entre ocho cientos y mil litros de agua por día y por persona.

 Las Vegas fue creada en pleno desierto. Esa ciudad tiene millones de habitantes y miles de personas se une a ellos cada mes. Los habitantes de las Vegas figuran entre los mayores consumidores de agua del mundo. Palm Springs es otra ciudad del desierto con su vegetación de país húmedo y sus impecables terrenos de golf. ¿Cuánto tiempo más puede prosperar este espejismo? La Tierra ya no puede seguir este ritmo desenfrenado. El Colorado alimenta esas ciudades y es uno de los ríos que ya no alcanza llegar al mar. El nivel de los lagos de reserva condicionados en su curso se están desplomando. La escases de agua podría afectar a cerca de dos mil millones de personas en el mundo antes del 2025.

 Los glaciares del Himalaya son la fuente de los grandes ríos de Asia. (Name of Asian rivers). Todos nacen allí. Dos mil millones de personas dependen de ellos para el agua potable y la irrigación de sus cultivos como en Bangladesh. Situado en el delta del Yangtze y el Brama Putra, Bangladesh se ve directamente afectado por los fenómenos que se producen en el Himalaya y en los mares. Es uno de los países más poblados y pobres del mundo. Ya esta sufriendo las consecuencias del cambio climático. Bajo los efectos de las inundaciones y de los huracanes cada vez más fuertes, un tercio de su superficie podría desparecer.

 Los países ricos también se verán afectados. Las sequias se encadenan en todo el planeta. En Australia, la mitad de las tierras ya están afectadas. Estamos poniendo en peligro este equilibrio climático que ha permitido nuestro desarrollo desde hace doce mil años.

 El rio Jordán ya no es más que un hilo de agua. Su agua se ha ido en parte en las barquetas de verduras o frutas hacia los supermercados del mundo. La suerte del Jordán no es un caso único. En el planeta uno de cada diez grandes ríos ya no alcanza a llegar al mar durante varios meses al año.

 Las consecuencias de nuestras acciones son enormes. Otros si no nosotros pagan el precios sin ser responsables. He visto campos de refugiados tan vastos como ciudades tiradas en el desierto. ¿Cuántos hombres, mujeres y niños dejaremos a las orillas del camino mañana? Siempre es preciso construir muros para romper las cadenas de las solidaridades humanas para separar a hombres de otros hombres y la felicidad de unos de la desgracia de otros.

 Es demasiado tarde para ser pesimista. Se que un hombre, incluso solo, puede derribar todos sus muros. Es el momento de ir al encuentro del uno con el otro porque lo importante no es lo que hemos perdido sino lo que nos queda. Nos queda la mitad de los bosques del mundo, miles de ríos de lagos y de glaciares, y miles de especies que aún están llenas de vida. Sabemos muy bien que hoy día hay soluciones. Todos tenemos el poder de cambiar. ¿Entonces, qué esperamos?